



Año 2015
C.14



Crónica de la 1\2 Media Universitaria

Dicen que el primer amor nunca se olvida, y yo añado: la primera carrera que corres tampoco. Ese no saber dónde situarte, calentar estirar y volver a calentar, colocarte el dorsal sin pincharte, ajustar bien la camiseta, calcetines y emociones y mirar a tú alrededor sintiéndote parte de un gran equipo desconocido. Esas son cosas que nunca se olvidan y que recuerdas con una gran sonrisa. Hoy domingo 26 de Abril recuerdo mi primer amor. Fue hace dos años: yo sin experiencia ni entrenamiento, sin controlar tiempos ni distancias y sin mayor aspiración que la de terminar lo que para mí era un gran reto. Mirando hacia atrás veo que todo cambia y sin embargo nada cambia. Sigo teniendo esos nervios y el nunca saber desde dónde salir. Me sigo clavando el dichoso imperdible y mirando en torno mío disfruto de esos sentimientos que siempre surgen minutos antes de comenzar a correr. Puede que sea esto lo que nos traiga aquí a pesar del tiempo y demás adversidades.

El día llega, amanece a las ocho de la mañana en mi despertador con un sonido de lluvia bastante sospechoso. Tomo un desayuno completo, cojo ropa de cambio y con un cantando bajo la lluvia (<https://www.youtube.com/watch?v=2PaXK01JYcQ>) Llego hasta el polideportivo donde se encuentran muchos de mis compañeros. Saludos, besos, buenos deseos y la foto de rigor ya son un clásico en el club. Todos con ganas de una carrera que por unas cosas u otras nos toca el corazón, dispuestos a mojarnos y disfrutar.

Con puntualidad atlética se da el pistoletazo de salida a las diez y media de la mañana en compañía de una lluvia fina pero intensa que se unirá a nuestro recorrido en mayor o menor medida. Comenzamos en la Plaza Santa Cruz bajando por la Facultad de Medicina hasta llegar al Esgueva. Un comienzo en el que hay que tener cuidado por la cantidad de corredores que hay, a pesar de que este año se nota que ha bajado la participación debido al clima y a la coincidencia de esta carrera con una de las Leguas. Una vez allí el recorrido varía y nos conduce hasta la Ribera del Pisuerga en una ida y vuelta hasta el Puente de la Condesa Eylo, lo cual nos permite ver a los cabeza de carrera. ¡Qué emocionante! Algunos gritos para animar a compañeros y conocidos y el gusto de ver la buena forma de todos ellos. En este punto ya estamos en la mitad del recorrido, con los calcetines salpicados de barro, las camisetas mojadas y las zapatillas calientes y dispuestas a continuar. La organización nos ofrece agua y naranjas para recuperar y darle duro, lo cual es de agradecer. Seguimos hacia el Campus Miguel Delibes, lo que antes era el principio de la carrera, serpenteando el lago y dejando a un lado la vía. Una imagen preciosa mezcla de naturaleza, algún resoplido y colores vivos y en movimiento. La lluvia da tregua y aunque el recorrido no está marcado con los kilómetros que vamos haciendo (lo cual se echa de menos), la experiencia y los pitidos de los GPS nos dicen que estamos rondando el kilómetro ocho-nueve.

Un último esfuerzo en el kilómetro final hace que la entrada sea aún más emocionante. Es cierto que el público, si habitualmente es escaso en general, está vez brilla por su ausencia, será que la lluvia encoje... Pero para eso nos animamos a nosotros mismos, con un José que no para de hablar a todo aquel que adelanta o Tico que haciendo de liebre siempre se preocupa de cómo vas. Gracias compañeros.

Entrada triunfal para el ganador absoluto Eduardo Ordax haciendo un tiempo de 34,08 seguido de cerca por Jose María Pintado. Y la primera fémina Marta Mazaira a 38,43 seguida de Andrea Román. Dentro de nuestro equipo como primer masculino está Eduardo Cañas y segundo mi buen Marcelo. En las mujeres tenemos a la gran Laura que llegó en primer lugar, a pesar de la ausencia de Oscar que tubo que abandonar en el primer kilómetro por un tirón (es lo que tiene seguir a esta mujer, amigo); y en segundo puesto Mari Paz Bombín. Igualmente demos la enhorabuena a todo el equipo por la alta participación, por teñir la carrera de morado y dar calidez al recorrido con su compañerismo y saber estar.

La organización estupenda, donde la recogida de dorsal el sábado parecía mala idea, sin embargo fue lo ideal. A pesar de la gran cola para recogerlo es la mejor manera de poder escoger fácilmente tu talla de camiseta sin pegarte con nadie o terminar con una camiseta-camisón XXL. ¿Por qué siempre hacen tallas tan grandes? ¿Nos ven entrados en carnes a los corredores o qué? Es algo que nunca entenderé. El día de la carrera, al llegar a meta, todo un surtido de comida y bebida para todos, con opción de repetir: agua, isotónicos, fruta, sándwiches y mucha amabilidad. El punto negativo se lo lleva que exista tanto premio para profesores, alumnos, Residencias Universitarias, Universidades y demás docentes. Esta es una carrera popular, para todos, el hecho de que existan estos premios cerrados le resta populismo y es que todos pagamos la misma inscripción. Si quieren darse honores quizás deberían organizarse una privada y si no es así que por lo menos reconozcan a los primeros de cada categoría, digo yo...

Con todo esto mi primer amor vuelve año tras año y no le puedo abandonar, llueva, granice o reine el Sol. Soy feliz de asistir a ella y me emociono cuando se acerca la fecha en el calendario y más ahora que sé que no estoy sola, porque compartir es vivir. ¡Hasta el 2016!

Marta Acebes.

C.D. ATLETAS POPULARES VALLADOLID -----

